Informe de crowdfunding:

“Feliz Día Internacional de la Solidaridad Humana”

Quetzaltenango, Guatemala, C.A., diciembre de 2018

TÍTULO DEL INFORME

Feliz Día Internacional de la Solidaridad Humana

Gracias a su donación, **28 jovencitas** han tenido una oportunidad de superación y lograron culminar un grado escolar. El apoyo recibido se utilizó para la adquisición de: uniformes, zapatos y pago de cursos complementarios como computación o mecanografía; insumos que les permite tener las condiciones necesarias para asistir a clases.

El **salario promedio** de cada familia oscila entre $3.00 diarios, trabajando como jornaleros cuando es temporada de siembra y cosecha en la zona. Por lo tanto, estos ingresos varían dependiendo de los días que trabajan durante la semana.

Las familias de las jovencitas pasan precariedades muy visibles, que no les permiten adquirir los uniformes o zapatos para sus hijos (5 a 8 hijos en cada familia), provocando que ellos no puedan asistir a clases por el costo que conlleva. Es por ello que las familias priorizan otros gastos antes que la educación de sus hijas, produciendo un efecto de deserción escolar.

Gracias a su donativo se logró apoyar a 28 jovencitas que, por precariedades económicas, ya no continuarían sus estudios y que por medio de la beca se incorporaron.

Tal es el caso de **Dally Albertina Gómez Ramos**, de 15 años de edad, la cuarta de seis hijos en su casa. A pesar de haber dejado sus estudios hace 2 años, este ciclo escolar logró incorporarse nuevamente.

Dally es una jovencita que, con el acompañamiento recibido de parte del proyecto, ha mejorado en varios aspectos de su vida como: la organización de su tiempo a través de un horario de estudios, puntualidad y responsabilidad en entrega de tareas escolares.

Por ser una de las hijas mayores en el hogar tiene que trabajar en el campo cortando ajonjolí, para así contribuir con los ingresos de la casa. Esta actividad la realiza desde las 5 de la mañana hasta las 11, ya que por las tardes regresa a estudiar. Su retorno lo hace con entusiasmo e ilusión, aunque aproximadamente le lleva una hora llegar al centro educativo y se traslada en bicicleta.

Sin duda, estas razones convierten su donativo en un importante eslabón para que casos como Dally tengan más posibilidades de continuar sus estudios. Cada donación recibida se ha traducido en insumos que necesitan las jovencitas para seguir con la ilusión de cambiar el círculo de la pobreza en la que viven y, por ende, su futuro a través de la educación.

¡En nombre de cada una de las jovencitas, **gracias por su apoyo**!